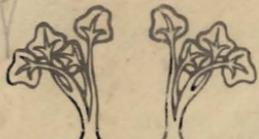


867a
-P.

808



ATHENEAE

REVISTA QUINCENAL

Director:
ROGELIO SOTELA



SUMARIO:

DEJA CORRER EL TIEMPO.....	<i>Julián Marchena</i>
CELAJES DE OCASO.....	<i>Jenaro Cardona</i>
EL CASO DE LISÍMACO CHAVARRÍA.....	<i>Ramón Zelaya</i>
ANATOLE FRANCE.....	<i>A. Alvarado Quirós</i>
LUZ DE SANGRE.....	<i>Hernán Zamora</i>
MEDALLONES.....	<i>Athenea</i>
NOTAS.....	<i>La Dirección</i>
HACIA IMBABURA.....	<i>N. P.</i>
BIBLIOGRAFÍA.....	<i>R. S.</i>



Feb. 1920
Tomo III - #14

IMPRENTA NACIONAL
SAN JOSE - COSTA RICA
1920



LIBRERIA ESPAÑOLA
IMPRENTA, ENCUADERNACION Y FABRICA DE SELLOS DE HULE

De doña María vda. de Lines

NUEVAS PUBLICACIONES ACABADAS DE LLEGAR:

Diccionario Castellano de bolsillo, Calleja, 1 tomo de 1806 páginas.....	€ 10.00	Por correo	€ 10.30
.. Enciclopédico Larouse, ilustrado, con 5900 grabados.....	10.00	..	10.80
.. completo de la leng. cast. por el Dr. M. Rodríguez-Navas 1 t. de 1482 pág.	10.00	..	10.95
.. Enciclopédico ilustrado de la leng. cast por J. Alemany y Bolufer, 2800 pág.	15.00	..	16.00
.. Terminológico de Ciencias Médicas, por el Dr. León Cardenal, 1027 pág...	32.50	..	33.50
.. de la lengua castellana, por la Real Academia Española, 2 t. pasta española	45.00	..	47.00

Visite usted la LIBRERIA y verá los artículos japoneses que acaban de llegar

GRAN ALMACEN DE MUEBLES

LISTOS PARA LA VENTA

Se reciben órdenes para muebles
 finos poniéndoles especial atención

Veintidós años de práctica

Jorge Morales Bejarano

LIBRERIA E IMPRENTA

La más barata

TORMO

La más surtida

GRANDES NOVEDADES EN PAPELERIA FINA

AVENIDA CENTRAL - FRENTE AL BANCO MERCANTIL

La Colombiana

DE FELIX ALVAREZ

Se ha trasladado frente a la Botica
Americana, al lado Sur del Siglo
Nuevo, donde seguirá atendiendo
con gusto a su numerosa clientela.

LA LONJA

— SAUMA & CASTRO —

Surtido completo de abarrotes y artículos del país
Ventas sólo por mayor - Frente al lado Norte del Mercado
TELEFONO N° 756. - SAN JOSE. - APARTADO N° 523

Roberto Montero

Fotograbador

San José, Costa Rica.—Ordenes en La Marina

SIEMPRE LLEGAN NOVEDADES A

LA TIENDA ROMERO DE GONZALEZ HERMANOS

Acaban de llegar medias de lana negras, lisas, para señoras

Tobías A. Vargas C.

=====*“LA LUZ”*=====

Sastrería, Camisería y Tienda
Ventas por mayor y menudeo - Importación directa
Apartado 658 :: San José, C. R. :: Teléfono 344

FUNERARIA DE
Manuel Campos y Hno.

El lema de la empresa es:
Prontitud, Esmero y Educación

La única empresa que cuenta con elementos propios para los servicios de lujo.
SE ATIENDEN SERVICIOS A TODA HORA DEL DÍA Y DE LA NOCHE, DESDE ₡ 15-00 a ₡ 5,000-00.

Si es Ud. UN FUMADOR DE BUEN GUSTO, llame al TELÉFONO 374 y pida los puros que elabora la

GRAN FABRICA DE PUROS FINOS DE H. E. RUCAVADO & Co.

Paso de la Vaca, 300 v. al N. de la esquina N. O del Mercado

J. PRIMITIVO ZAPATA

ENCUADERNACION

Se hacen los trabajos más finos y más baratos
LO MEJOR EN CENTRO AMERICA

FRENTE A LA IMPRENTA GREÑAS
225 varas al Sur del Banco de Costa Rica

YA LLEGO
LA FAMOSA POMADA
para manchas,
pecas, espinillas

y la

POMADA YODECS

para desinflamaciones,
quemaduras, etc.

Depósito:
Botica Americana

Zapatería
LA JUVENTUD

DE

NICANOR GAMEZ

Cien varas al Norte
de la Librería de Lines

Depósito permanente
de calzado
en todos los estilos
ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA

AGENCIAS Y COMISIONES
REPRESENTACIONES
Joaquín Sáenz G. y Hno.
CANJE DE SELLOS POSTALES

Apartado Número 4 • San José, Costa Rica

COLEGIO MONTERO

Se enseña inglés en todos los grados.

Kindergarten, Educación Primaria y Secundaria de acuerdo con los programas oficiales. CLASES NOCTURNAS de inglés y de contabilidad. Clases de música, (piano, violín, etc.) Pida prospectos.

TELEFONO 1646

CERVEZAS, MALTA,
KOLA Y LIMONADA

TRAUBE

MEDALLA DE ORO EN LA
EXPOSICION NACIONAL

La fábrica mejor
acondicionada
= = del país = =

HAGA SUS PEDIDOS A
TRAUBE

CARPINTERIA
EBANISTERIA

100 VARAS AL SUR
del KIOSKO MORAZAN

Fábrica
de marcos
y repisas
Ultimos estilos

Enrique Gómez C.

SAN JOSE - COSTA RICA

JOSE MARIN

Agente de

“ATHENEA”

“Repertorio Americano”

Apartado 150 - San José, C. R.

ATHENEAE

REVISTA LITERARIA

Precio de suscripción:	
Número suelto.	0.30
Serie mensual (2 números)	0.60
Para el extranjero:	
Número suelto.	\$ 0.15
Serie semestral (12 números)	1.50

Se publica quincenalmente

Director, ROGELIO SOTELA

APARTADO N° 113

N° 14

SAN JOSÉ, COSTA RICA, 1° DE FEBRERO DE 1920

TOMO III

Deja correr el tiempo...

Deja correr el tiempo, que ya vendrá el olvido
y así como se adornan las secas ramazones
de mágicos renuevos, tu corazón herido
florecerá mañana con nuevas ilusiones.

No desesperes nunca. La sombra es precursora
de una luz verdadera y tras de la amargura
que empaña el cristal nítido de una alma soñadora
irradia la sonrisa, que todo lo depura.

Practica la inefable virtud de ser sincero;
fortalece tu espíritu para que seas blando,
y si el dolor te hiere con su puñal certero
¡sé como las guitarras que sollozan cantando!

No adventures tu paso más allá de la vida
porque es abismo ignoto del cual nunca saldrás:
en cada tumba un pájaro de voz adolorida,
como el cuervo de Poe, responde "nunca más".

Pero, eso sí, no dejes de sonreír a todo
con algo de contento y de melancolía,
derrama tu perfume, —que es la bondad—, al modo
de una flor aunque sepas que has de durar un día...

Julián Marchena

Celajes de Ocaso

Dara Athenea

A mí amigo el talentoso Médico Hníceto Montero

Sentado en el rústico banco del amplio sotechado interior, frente al prado que reverberaba bajo el pertinaz saeteo del sol de aquel día de verano, el viejecito octogenario, después de dormir la siesta, contemplaba con expresión melancólica las lejanías de aquel paisaje tan viejo para él, y del cual sin embargo no apartaba la vista, sumido no se sabe en qué hondas meditaciones.

Un tanto encorvado, con la cabeza arrollada en un amplio pañuelo de colores desteñidos, sobre el cual mostraban su rebeldía algunos mechones de cabellos blancos, y apoyado ligeramente en un grueso bastón que mantenía entre las piernas, lindamente pulimentado por la caricia de sus manos, ante aquel gran campo de trabajo que brillaba inundado de sol, era un bello asunto para la égloga, el cincel o la paleta.

Aquello era la heredad de sus mayores, que había mantenido y mejorado al golpe de sus bravos puños, remojada muchos años con el rocío bendito de su frente, inagotable en las constantes y rudas faenas, así como fué inagotable también aquel suelo que le daba siempre ciento por uno en sus opimas cosechas.

Allí nació y se crió; después amó y tuvo larga prole. Como Príamo, el viejo rey de Troya, habría podido partir el pan en ágape patriarcal, bajo la encina secular rodeado de sus cincuenta hijos. Luego éstos y las hijas fueron abandonando el hogar para formar el suyo; otros murieron. Fué el éxodo completo. El pobre viejecito había quedado solo con su compañera en la vieja casona, ahora huérfana de juventud, de risas y de amores, como nido abandonado por los poyuelos que tendieron las alas por diferentes y lejanos rumbos. Así había visto el pobre octogenario cómo el vendabal aventaba en locos torbellinos las hojas amarillentas que antes fueran gala y frescor del árbol viejo que aún erguía allá en el fondo del paisaje su añoso esqueleto.

¡Eterna renovación de la vida!

La viejecita, octogenaria también, había llegado acuciosa, y ocupado su asiento habitual no lejos de su consorte, quien no pareció advertirlo, y quedóse igualmente con la vista fija en el paisaje.

¿Qué visiones retrospectivas desfilarían por aquellas cuatro retinas que scrutaban las azules serranías, como en una completa suspensión de todas sus facultades?

¿Qué recuerdos o qué esperanzas se erguirían en el fondo de aquellas dos almas que por una ley biológica penetraban en el limbo de esa infancia encantadora que se llama senectud, locura celeste, granos de opio con que la sabiduría infinita compensa piadosamente el enorme dolor de la vejez?

¿Cómo de otra manera podría la senectud destilar en su cerebro el burbujeante y generoso vino de la ilusión?

.....

De pronto, por un sendero que rayaba con su ancha cinta polvosa el verdor de la grama, a poca distancia del sotechado en que permanecían los dos octogenarios en muda contemplación, apareció una zagala robusta, blanca, de hermoso busto y brazos desnudos; iba con la falda un tanto recogida mostrando al firme andar las gruesas y blancas pantorrillas, y desde el sotechado habrían podido apreciarse las encendidas rosas que florecían en sus mejillas.

El viejecito, al notar la aparición de la campesina, se irguió cuanto pudo en su asiento, clavando la vista y reconcentrando en ella toda la vida como en un espasmo de muda adoración. Su rostro de marfil viejo rayado de arrugas pareció colorearse ligeramente, y en esa actitud permaneció todo el tiempo que la celeste visión tardó en perderse al doblar tras unos matorrales.

Largo rato estuvo el viejecito con la vista fija en aquel punto. Poco a poco su cuerpo, cansado del esfuerzo, volvió a encorvarse sobre el bastón, y ahora miraba al suelo con expresión tristemente ansiosa.

¿Qué clase de sentimientos despertaría en el alma del octogenario la aparición de aquella linda zagala, que cual encarnación de gloriosa juventud había pasado ante su vista deslumbrando su pobre alma desorientada por la chochez?

¡Amor, oh perfume de amor, eterno martirio del corazón, sé compasivo, no turbes con tus ondas voluptuosas la vida que se va de puro vieja y gastada al merecido ocaso del descanso!

El viejo lanzó un suspiro entrecortado, y volviéndose a su esposa la viejecita como él octogenaria, le dijo balbuciente:

—Martina, ... ¡Ah Martina! vos no sabés cuánto la quiero...!

Podías ir onde el compadre y pedirla pa mí... Quiero casarme con ella... Andá...

Dijo esto a la vieja compañera de su vida, mirándola suplicante desde el limbo de su inconsciencia senil.

La octogenaria le miró asustada; había comprendido y levantándose con más brios de los que podían suponerse en ella, contestó airada.

—¡Jesús María y José! ¡qué tentaciones le mete ahora el diablo a este hombre!... ¿Pos acaso no estoy aquí todavía? y echó a andar trabajosamente hacia el interior de la casa enjugándose una lágrima.

Costa Rica, 1920

Jenaro Cardona

El caso de Lisímaco Chavarría

El doloroso lamento que se elevó del alma nacional a la muerte del hombre humilde que fue el insigne poeta Lisímaco Chavarría, es la más intensa protesta que pueda hacer un pueblo contra el operado político-social de sus estadistas.

Aquel espíritu raro tan ricamente dotado por el numen eterno, venido de los campos a la urbe josefina en busca del ambiente que requerían sus alas, peregrino de un Verbo que no aprende nadie si Dios no se lo inspira, cándido y creyente campesino que trajo a nuestras puertas su fardo de ilusiones, acaba de morir tuberculoso, es decir, víctima de grandes privaciones y de penas profundas.

Según nuestros informes, semejante dolencia no existe en su familia de labradores sanos, ni pudo provenirle del desgaste voluptuoso que dan las bacanales que ignoraron sus sentidos.

Lisímaco Chavarría, gloria truncada joven, fue desde su infancia un practicante asiduo del culto del trabajo.

Primero ayudó a su padre a mantener su familia con la escultura de santos; fue entonces, de seguro, cuando en la mente del niño surgieron las tendencias idealistas que orientaron su vida. Después, a la edad soñadora, en que es el bachillerato la suprema ambición, él se echó a las espaldas esa cruz de calvario de un himeneo desgraciado.

Lo vieron las escuelas de los campos lejanos ganarse con su esposa el pan negro del maestro.

La musa comenzaba a sonar su trompeta. Tímida y recatada, dió sus primeras notas bajo firma prestada. El rédito de ese mutuo produjo a la prestamista una gran notoriedad. La firma de «Rosa Corrales de Chavarría» fue inscrita en el registro de los poetas laureados.

Luego vino el divorcio. No siempre la adorada de los primeros años, la que embalsama el ambiente de nuestra juventud y llena con su nombre la primera parte de nuestra vida azarosa, es compañera digna del ascenso penoso de los intelectuales.

Sin esa separación, la gran modestia del poeta humilde lo habría mantenido oculto por muchos años más.

Obligado por su propio destino a firmar sus poesías, Lisímaco se encontró de golpe frente a frente con su celebridad, diosa inconstante cuya sonrisa es el supremo laurel del poeta.

Se diría que fue a empujones como ese hijo notable de San Ramón tocó a las puertas de la gloria. No hay prueba más evidente de que ese artista de sangre india nació con la chispa sacra.

La sorpresa no fue menor para los letrados admiradores de la firma de «Rosa Corrales de Chavarría», que para el propio bardo.

Cuando más oculto se creía entre los bastidores de la comedia humana; cuando con más dedicación seguía esculpiendo el leño de nuestros bosques para hacer surgir la imagen de los santos mártires y alimentar con ellos a su familia pobre; cuando con más arrobamiento se extasiaba su alma en los magníficos arreboles de la hermosa tierra que le sirvió de cuna, el hado misterioso de su suerte alzó la tela de su modestia y lo expuso al fuego graneado de los aplausos públicos.

Y así se inicia la segunda etapa de su existencia triste.

Lo vieron los letrados andar de Ceca en Meca inquirendo opiniones sobre sus propios méritos, y buscando pareceres sobre si era o no oportuno aceptar la gloriosa paternidad de su propio renombre y el cetro de su fama.

Cuando, después de vacilar mucho, tomó plena posesión de su notoriedad de inspirado vate, muchos se imaginaron que su ingénita modestia iba a ceder el campo a la vanidad de los mediocres. Mas, consciente de las responsabilidades que todo ascenso implica, más bien dobló su esfuerzo por el cultivo de su arte, que es bello entre los mejores.

Y se agitaron encantados nuestros bosques, se adormecieron con languidez nuestros arroyos y palpitaron alborozadas las avejillas de nuestras selvas cuando en el recinto nacional se oyeron los arpegios de su lira.

Hasta los bueyes de nuestros campesinos mugieron satisfechos al presentir la inmortalidad que les daría el cantor de su vejez cansada y el intérprete de su filosofía paciente.

Y comenzaron a volar por Hispano América y a causar la admiración de los pueblos de habla española sus himnos sonoros al Trabajo, al Sol, a la Vida y al Arte, obras de corte clásico, tanto más admirables cuanto que su autor era un pobre indio de San Ramón, cuyos estudios no habían llegado al bachillerato.

Y así como algunos pintores antiguos se reconocen por una simple línea trazada en una tablilla de cera que se pasaban como una tarjeta, un

letrado verdadero podrá apreciar la buena raza del talento de Chavarría al leer el primer verso de sus poemas, arpegio anunciador de su armonía.

Ved cómo aborda el grandioso tema del Trabajo:

«A tí mi canto, atleta poderoso,
que todo lo transformas y engrandesces».

Al Arte lo saluda con la amplitud garbosa de quien tiene la plena intuición del asunto:

«Salve, divino dón! En tu santuario,
las mentes que señalas se iluminan...»

Y en gracia de esos poemas, la patria costarricense comenzó a crecer en el prestigio del mundo intelectual, como la araña de Iblis que, bajo la mirada apacible del Señor, se fue agrandando hasta llegar a constituir el astro Sol, en la Leyenda de los Siglos. Y comenzaron a llover los laureles sobre aquella cabeza que Gall habría declarado insignificante, conquistados por la fuerza fecunda de su intuitivo dón. Triunfante en un certamen panamericano de una gran Revista de Nueva York, en México se le declaró segundo poeta de Hispano América, después de Darío, a quien se le adjudicó el primer puesto, en honor a sus prosas.

Imagínese el lector cuál habría sido el lustre que a su país habría conquistado ese ramonense humilde, si en lugar de fallecer a los 36 años hubiera llegado a los 60, él que año con año ascendía cuatro grados en el dominio del Arte.

Calculen los letrados la amplitud extraordinaria y la riqueza de colorido que habría alcanzado la fantasía de ese vate, si cualquiera de nuestros gobernantes hubiese podido retirar un momento su atención de las politiquillas lugareñas, para aplicarla a los intereses morales y de alta cultura de la comunidad que han gobernado.

El estadista nacional que, adoptando los procedimientos de los políticos japoneses, hubiera puesto hace diez años en la valija del vate desaparecido lo necesario para ir a enriquecer su estética en los valles panorámicos de Suiza, en la contemplación de las Pirámides legendarias del Egipto, de las nieves eternas de los Alpes o en las artísticas bacanales de la Babilonia parisiense, habría hecho más por su personal prestigio y el de su minúsculo país, que todas las fusiones de bandos políticos imaginables y que todas las efímeras Presidencias que afectan desinteresarse de los movimientos pasionales y de las corrientes propagandistas de políticas insanas en la sociedad gobernada.

Los laureles que indudablemente hubiera alcanzado en los certámenes de la Inteligencia el humilde hijo de San Ramón, los habría colocado el mundo en las sienes de la Patria.

Pero está escrito que los hombres que han regido este país, desde hace un cuarto de siglo, dejarán en la historia de su época la marca impe-

recedera de su mentalidad trivial y envanecida, desconocedora de los resortes más sutiles de la Sociología.

Erradamente positivistas, se imaginan que es de buen tono desdeñar el artículo «poeta», sin distinción alguna. No sospechan siquiera, que un verdadero vate es un agente poderoso de progreso, de virilidad, de fuerza para el pueblo en que vive.

No hay proclama que hubiera podido reemplazar las estrofas de Píndaro, para formar atletas. Lord Byron y Víctor Hugo son ejemplos casi contemporáneos de que la Lira tiene a veces la eficacia de una batería.

Cierto: los poetas llorones, eróticos y borrachos son una de las plagas vergonzosas que afligen a Hispano América; pero el numen de Lisímaco Chavarría no le inspiró sino cantos sonoros a todas las excelsitudes de la Vida y del Esfuerzo, del Arte y del Trabajo. Y nadie fue más temperante que ese derrochador de colorido.

Es imperdonable, pues, que los gobernantes de este país hayan dejado perecer de necesidad al poeta mejor dotado que haya producido nuestra raza indo-española desde hace muchos años.

Pues no cabe duda de que esa alma de cigarra consumió con su fuego y con su esfuerzo ascendente hacia la luz, el cuerpecillo enclenque y mal nutrido que le sirvió de Rocinante.

Le vieron sus amigos muchas veces tocar a sus puertas en humilde solicitud de cinco o seis colones, para colmar el déficit que le dejaba su triste sueldo de sesenta, régimen de pan y agua a que lo tuvieron sometido los supremos distribuidores de los beneficios de nuestra sociedad.

Y en las amarguras de su triste suerte, es justiciero consignar que en más de una ocasión—como la de Aquileo Echeverría—su sed encontró agua fresca en la mano generosa del Obispo Stork, ese experto estadista.

Mientras tanto, nuestros mentores políticos, cuya excelsitud necesita el pedestal de la Presidencia de la República para hacerse perceptible, continuarán distribuyendo los estímulos del Tesoro Público, en el almacigo de medianías que son su obra, entre esos parásitos sociales cuya desmoralización de levita ha contaminado y pervertido los instintos generosos e hidalgos del pueblo costarricense.

Que el caso de Lisímaco Chavarría, de ese hombre humilde que fue el poeta mejor dotado de la raza indo-española desde hace muchos años, muerto prematuramente bajo el régimen de pan y agua a que lo condenaron nuestros prohombres por el delito de tener talento; que ese caso—repito—complementado por el del festivo Aquileo, sirva de fecunda lección a los hombres jóvenes que avanzan orientados por la estrella de la Inteligencia, rescaldados por alguna noble ambición y erguidos por el sentimiento de la dignidad humana.

Esos hombres deben caminar con el profundo convencimiento de que nada generoso tienen que esperar—ni que agradecer—de sus predecesores en generación.

Y si la juventud nacional desea elevarse a la altura de las esperanzas que encarna para la familia y la patria, y mostrarse digna de las ineludibles obligaciones que le reserva el futuro, necesita urgentemente buscar su fuerza en la unión y desdeñar las propinas caprichosas que a los jóvenes de dignidad acostumbran reservar nuestros profesionales distribuidores del Presupuesto del Estado.

Ramón Zelaya

NOTA.—Recogemos hoy estas dolorosas frases acerca de Lisímaco Chavarría, que han de recordar a los hombres que existe aún el peligro de la indiferencia para las obras bellas, y que esa frialdad es la que mata el impulso noble del arte y mata también a los artistas buenos, como este Lisímaco abandonado y triste.—L. D.

Anatole France

Plus je songe á la vie humaine,
plus je crois qu'il faut lui donner
pour témoins et pour juges l'Ironie
et la Pitié.

(Del «Jardín de Epicuro»).

Uno de los ramos esenciales de la literatura francesa ha sido siempre la crítica, elevada por Saint Beuve, con su espíritu amplio, erudito y comprensivo á la categoría más alta de la creación artística. Taine le infunde su método científico y ensancha sus dominios con sus estudios de las literaturas extranjeras; Jules Lemaitre y Anatole France perfeccionan todavía el maravilloso instrumento y con ellos nace la crítica subjetiva, impresionista, que borda filigranas al margen de los libros, que toma las obras ajenas de pretexto, para narrar las sensaciones y recuerdos personales evocados entre las líneas.

Anatole France nació en 1844. En uno de sus volúmenes de la «Vida

Literaria», en capítulo dedicado a Copée, refiriéndose a memorias autobiográficas del poeta, copia este párrafo: «Veía extenderse a derechá e izquierda, formando una curva graciosa, la calle Nuestra Señora de los Campos, una de las más tranquilas del barrio de Luxemburgo, una calle que entonces estaba a medio construir, en que las ramas de los árboles sobresalían por encima de las cercas de planchas de los jardines y tan quieta y tan silenciosa, que el paseante solitario podía oír el canto de los pájaros enjaulados».

Y luego el comentario siguiente:

«Mi querido Copée, cada una de esas palabras, cuyo significado comprendo o mejor dicho, adivino su sentido misterioso, me produce un estremecimiento y me transporta como por encanto a los abismos deliciosos de los primeros años. No deseara apartar de la mente esta im-

presión. Y ¿cuál elogio más sincero puedo hacer de vuestro libro que decir las reminiscencias que me ha suscitado?

«Antaño éramos Copée y yo dos mozalbetes muy inteligentes y formales. Dejadme mezclar fraternalmente mis recuerdos a los suyos. Fuí criado a orillas de esos muelles en que los libros viejos forman parte del paisaje. El Sena que corría frente a mi casa me cautivaba por el encanto natural de las aguas, principio de las cosas y fuente de la vida; admiraba ingenuamente el milagro seductor del río, que durante el día conduce los barcos y refleja el cielo y por la noche se cubre de pedrería y de flores luminosas. Así, gracias a vuestro libro, querido Copée, me vuelvo a contemplar en mi tierna infancia, mirando desde el *quai Voltaire* pasar los vaporcillos que flotan en el agua y respirando la vida con delicias y por lo tanto declaro, que es un excelente libro».

He traducido las límpidas frases anteriores, porque me parecen dar la síntesis del estilo y del criterio de ésta crítica original.

Anatole France era un parisiense, cuya larga vida discurrió, casi sin interrupción dentro del marco de la gran urbe luminosa y su inteligencia, su educación, sus maneras y costumbres estaban impregnadas de ese don de la ironía y la sutileza amable y refinada, que caracteriza a los hijos de Lutecia.

Su generación literaria fué la del Parnaso, que a fines del Segundo

Imperio recibía la pesada herencia del Romanticismo. Brillan entre los poetas Leconte de Lisle y Sully-Prudhomme y se destaca entre otros, en los cenáculos del barrio latino y en las alamedas del Luxemburgo, Paul Bourget. Los jóvenes de aquel tiempo, a falta de libertades políticas, debatían sin cesar los problemas de la filosofía y del arte y las manifestaciones que en la naturaleza y en los libros impone la Belleza, proclamando el culto de la forma como dogma de la nueva escuela, que produjo por cierto poemas y prosas de factura irreprochable.

Poeta, cuentista, crítico, novelista y finalmente apóstol de las ideas avanzadas, leader de la justicia, que figura al lado de Zola entre los partidarios de la rehabilitación del inocente, la personalidad de Anatole France es múltiple y analizar sus obras, que durante medio siglo han conquistado un puesto preferente en la literatura mundial sería empeño superior a nuestras fuerzas y tarea vana, porque las batallas han sido libradas y después de rudas lanzas de adversarios de la talla de Brunetière, su bandera salió definitivamente victoriosa.

La crítica ha querido negar a sus novelas la originalidad y se llegó al extremo de señalar las fuentes directas de su inspiración. En cambio, forzoso era reconocer la erudición pasmosa del escritor, constantemente acrecentada por su insaciable sed de lecturas, sólo comparable a la de los enciclopedistas del siglo XVIII.

Anatole France, dicen, es monótono. Sus libros nos dan siempre motivos sobre el mismo tema: Es el autor quien habla. Sus personajes, sea cual fuere su condición usan siempre una lengua culta y trabajada y nos dicen y repiten los temas filosóficos, sociales y políticos gratos al escritor, que no sale nunca de la escena. En cambio se admira sin reservas su aticismo, la tersura impecable de su prosa.

Al novelista, agregan, le falta el dón de creación; no infunde vida a sus personajes, simples polichinelas sin fisonomía característica. Inferior a Balzac, a Daudet, a Dickens, carece del privilegio de popularizar a sus héroes. No ha trabajado para la posteridad.

Estimo sin embargo que el señor Bergeret, el filósofo escéptico, profesor amante exclusivo de la ciencia, desventurado en su vida conyugal, que siembra a cada paso reflexiones marcadas por la quinta esencia de la sabiduría y de la moderación, tiene el soplo vital que necesita para perdurar en el recuerdo de los hombres; es una de esas fisonomías peculiares de la vida parisiense que se encuentran en las librerías, museos y Facultades, uno de tantos Inmortales del Instituto que viven con la mente ocupada por sus sueños y divagaciones y para quienes el mundo material y el caos son cosas semejantes. Pero también es cierto que el señor Bergeret tiene más de un punto de contacto con Anatole France, a quien se parece como un

hermano y quizás por eso sea su criatura predilecta.

Se dice, finalmente, que el argumento es cosa secundaria en las novelas de este autor, que no sabe despertar interés apasionado, que no se cuida de las contradicciones en que incurren sus personajes, atento sólo al fondo de sus doctrinas, a la trama de las ideas, al brillo de sus diálogos. Qué importa la objeción, si se trata de un estilista que subyuga y de un filósofo que convence como Anatole France!

Pero quienquiera que haya leído el «Lys Rojo», «Thaïs» o «Los dioses tienen sed» para no citar más que estos tres volúmenes, tendría que reconocer que si la novela ha tomado forma nueva y no es ya el libro de aventuras que agujijonea la curiosidad del lector, en cambio éste se siente lisonjeado en lo más íntimo de su alma, por el estudio profundo del medio, ya sea la deliciosa Florencia contemporánea, las costumbres antiguas del Egipto o el drama intenso de la Revolución, así como por los problemas psicológicos planteados entre aquellos seres de superior inteligencia y de afinado y voluptuoso instinto, prestado por el autor, que vemos desarrollarse en un estilo reposado y elegante, digno del brillante maestro de la Academia.

Militando entre sus innumerables admiradores, consideramos la ocasión de conocerle personalmente y de escuchar su palabra, como un verdadero obsequio del Destino. Se

verificaba una reunión de socialistas en un teatro del boulevard. El discurso principal fue encomendado a Jaurés, orador inimitable, cuyo verbo era un prodigio de la naturaleza, y la asamblea presidida por Anatole France, quien por este motivo se vió obligado a intervenir para predicar concordia entre sus compañeros exaltados por un incidente de la polémica. Los nacionalistas y los clericales eran el enemigo. En esa época lejana había renegado ya del escepticismo y desconfiando de la torre de marfil, se mezclaba en las ardientes luchas religiosas y sociales de su patria.

Mas tarde llegó la ancianidad. Como a Renán en otro tiempo, una sonrisa caracterizaba su semblante

y su presencia en las reuniones públicas, su profesión de fe en el porvenir, sus últimos discursos-testamentos espirituales dedicados a la juventud de su país, enardecida por la victoria, sus palabras que parecen actos, atraían unánimes aclamaciones. París veía a este anciano como favorito de su gloria.

Ahora, a los 75 años, ha muerto el ilustre hombre de letras. Francia y el mundo tienen conciencia de que han perdido a uno de los más altos exponentes de la cultura contemporánea, porque fue adversario de las preocupaciones erróneas y apasionado amigo del progreso, porque fue muy parisiense y muy humano, es decir, un verdadero nieto de Voltaire.

Alejandro Alvarado Quirós

Tomado del "Repertorio Americano", la culta revista que dirige García Monge.

Luz de Sagre

Para don Roberto Brenes Mesén

Poeta, profesor de la esperanza
y ruiseñor de la constante aurora,
que vas dejando tu canción sonora
lejos del bienestar de Sancho Panza;

ya que tu corazón, hora tras hora,
esgrime la ilusión como una lanza
de Quijote inmortal que no descansa,
en el altar de Dios bendice y ora.

Y si quieres, pastor de corazones,
que haya lumbre de amor en tus canciones,
quémate con el fuego de tu luz,
como el Maestro de sapiencia pura
que para iluminar con su ternura
se prende con tres clavos de la Cruz.

Hernán Zamora Elizondo

Medallones



Eugenia Montagné Carazo

Así la encontraréis: siempre nerviosa,
ligera como una onda que se riza...
lo mismo que una frágil mariposa
que fuera deshilando en cada rosa
el encanto jovial de una sonrisa.

Notas

Paul Deschanel

Con la exaltación de Paul Deschanel a la Presidencia de la República, Francia ha premiado dignamente al patriota sereno y alto, y ha justificado la admiración que el mundo tenía ya por este hombre eminente.

Sin haber hecho la trayectoria corriente de los políticos, sin haber sentido la fatiga de encabezar adrede un partido, tranquilo y seguro de ser útil a la nación francesa, Paul Deschanel encarna hoy para sus conacionales la más sana aspiración patriótica.

Su labor como diputado le mereció pronto el sitial de Presidente de la Cámara; de allí, sin violencia, sin que su ascendiente dejara sembrado el rencor entre los hombres, Deschanel va a la Presidencia de la República sabiendo que sustituye a Raimundo Poincaré, y que Francia reclama en estos momentos a sus hombres más representativos.

Académico, gentil hombre, sagaz y enérgico, este Príncipe de la República dará confianza, y en sus manos estará el gobierno dignamente.

Muerte de un sabio

Las revistas más prestigiosas de Londres traen largos artículos biográficos sobre el sabio inglés Sir William Crookes, físico notable, químico eminente del Reino Unido y del mundo entero, que ha muerto recientemente en Inglaterra. El fue el descubridor del cuarto estado de la materia llamado radiante. En 1872 inventó el radioscopio, pero fue otro sabio, el médico alemán Roentgen quien en 1895, estudiando los tubos de Crookes en actividad, observó radiaciones que tienen la propiedad de atravesar los cuerpos de origen orgánico.

Muerte de Paul Adam

Nació en París en 1862; ha muerto, pues, a los 57 años y desde su juventud conquistó la celebridad. Su primera novela «Carne blanda» le valió una acusación ante los

Tribunales Correccionales, y el escándalo colaboró a su notoriedad. Ha publicado cuarenta volúmenes. Recordaremos «Imágenes Sentimentales», «La Parada Amorosa», «La Fuerza» y algunas piezas de teatro en que salen a escena los personajes de sus novelas.

En sus mocedades Adam fue ferviente afiliado a la escuela naturalista, después fue simbolista, luego inclinado a la secta de los *magos* cuyo gran sacerdote era Peladan. Finalmente sus ideas tomaron más alto vuelo, y su filosofía se aplicó al estudio de los problemas de la sociedad y de la educación. Pero su talento vigoroso y la originalidad de su estilo, puestos de relieve desde su iniciación en la carrera de las letras, merecieron en cada una de sus obras los aplausos de los críticos y la entusiasta aceptación del público.

Por nuestra América hizo dos apariciones: una en el Sur, otra en el Norte. Sus conferencias en las Universidades de los Estados Unidos, despertaron grandes simpatías para su patria. En ese sentido fue uno de los precursores de la estrecha alianza de las dos grandes Repúblicas que han decidido en 1918 los destinos del mundo.

Benito Pérez Galdós

Ha muerto el escritor más castellano que tuvo España en los últimos tiempos; genio fecundo y fresco, sólo podía callarse con la muerte. Sus años, que para otro hubieran sido tropiezo y carga, para él fueron sabiduría y trabajo. ¡Ejemplo precioso de voluntad y de espíritu!

Recogemos en esta oportunidad la nota que escribió un amigo nuestro en el *Diario de Costa Rica*, con motivo de esta muerte que trae un duelo a todos los hombres.

«Acaba de morir uno de los cerebros más imponentes de Europa por su creación oceánica. Nació en los soleados silencios de La Palma, Canarias, en 1845. Se llamó don Benito Pérez Galdós. Escribió torrentes de ingenio; no se sabe qué es más profundo en él: su poder dramático o su inge-

nio descriptivo. Formó él solo una época entera de la vida literaria de España. Fundó la escuela realista de la novela y del teatro. De «El Amigo Manso» a «El Abuelo» hay un viaje tan vasto y tan constelado como del antiguo Egipto a la antigua India. Sus «Episodios Nacionales» contienen toda la concentrada gloria de España como al calor de un vino sagrado. Ganó el Premio Nobel, el más alto galardón contemporáneo. Fué aplaudido hasta el frenesí, y cuando éste cesó, su figura de meditante tomó todo el vigoroso relieve de los héroes literarios. Luego vino el actual movimiento juvenil de España, libertino, profuso y genial: don Benito entró en la penumbra, tan benévolo y suave como había salido.

Amasó una gran fortuna. Ha sido el único, con Víctor Hugo, que ha arrastrado a la moderna Pitia, como Alejandro, de los cabellos. Era tan grande su corazón, empero, que salió como vino. Con la donosa fecundidad con que engendró sus «personas» derramó sus caudales. Luego se le vió, ciego casi, tomar el sol en los parques, como cualquier abandonado.

Don Benito ha sido el más grande escritor de costumbres en habla española: dos generaciones enteras lo han leído y su muerte es como una gran noche espiritual.

El dolor de su vida tardía nos hace recordar una frase suya, de «El Abuelo»: «¡Qué malo es ser bueno!»

El Doctor Uribe

Ha regresado a Costa Rica nuestro estimado amigo el Doctor don Eduardo Uribe Restrepo, después de un corto viaje a Colombia, su solar nativo. Iba él con la inquietud de que estaba enferma su señora madre, y ha vuelto con el dolor de verla morir. Distinguida por su cultura y por su abolengo procer, doña Leonor Restrepo de Uribe era una dama representativa de la Colombia ilustre. Hija del historiador y prócer de la independencia, hermana del célebre escritor don Juan de Dios Restrepo y hacedora de un hogar apreciable, tenía que ser su muerte justamente sentida.

Nosotros, al saludar en su regreso al culto y querido amigo, nos dolemos con él de tan sensible pérdida.

Nuevos socios del Ateneo

En la sesión de clausura del Ateneo de Costa Rica, el día 28 de diciembre último, se admitieron como socios efectivos a los señores Licenciados don Tomás Fernández Bolandi y don Everardo Gómez Rojas; don Arturo García Solano, don Julio Padilla, don Julián Marchena, don Napoleón Pacheco, don Salvador Umaña, don Rafael Salas y don Cristián Rodríguez.

Con los nuevos socios tiene el Ateneo una corriente de energía que estimulará las labores del año. También en esa sesión se llevó a cabo la remoción de la Directiva, no habiéndose presentado otra candidatura que la encabezada por don Ricardo Fernández Guardia, electo Presidente. Se recibió con mucha simpatía el nombramiento de Carmen Lira para Vicepresidente, pues ella es digna representante de la cultura costarricense.

En el Colegio Montero

El 20 de diciembre último asistimos a la fiesta de clausura en la Escuela que dirige y fomenta el profesor don Nicolás Montero. Salimos bien satisfechos al ver la labor cultural que se hace en ese plantel, y admiramos, sobre todo, la discreción de los alumnos. Se advierte que tienen educación disciplinada: porque un Colegio se ve en el gesto de un muchacho, en la mirada de un profesor, y en el Colegio Montero hubo esa noche armonía, placer, cultura.

Felicitemos a don Nicolás por el esfuerzo que viene haciendo hace tiempo por mantener la escuela, y lo felicitamos tanto más porque van siendo raros los casos de un esfuerzo personal por una empresa generosa.

Libros recibidos

Hemos recibido las obras siguientes, de las que hablaremos en su oportunidad.

«Fábulas», de Luis Andrés Zúñiga; «Los Estados Unidos y la República Dominicana», de Max. Henríquez Ureña; «Primicias Sentimentales», de Heberto Rodríguez Moguelli; «Reseña Histórica de Talamanca», de Ricardo Fernández Guardia; «Los Dientes», juguete cómico-trágico, de Luis Ramón Campos Ortega; «Homenaje a Rubén Darío

y Amado Nervo», de Atilio García y Melid; «La Joven Literatura Nicaragüense», de Mario Sancho; «La noche del 28 de abril», de Ricardo Jiménez; »Libro Rosado», de El Salvador; «Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores», de El Salvador. «Hacia Imbabura», de Alejandro Andrade Coello.

Los Canjes de Athena

«América Futura», de Nueva York; «Actualidades», de San Salvador; «Atlántida», de La Ceiba (Honduras); «Ariel», de Chiapas (México); «Anales de Instrucción Primaria», de Montevideo; «Acción» de Buenos Aires; «¡Adelante!», de San Antonio (Texas); «Atenea», de La Plata (República Argentina); «Anales de la Universidad», de Quito; «Cultura», de México; «Cultura», de Bogotá; «Cromos», de Bogotá; «Cuba Contemporánea», de Cuba; «Cuasimodo», de Panamá; «Cultura Venezolana» de Caracas; «El Gráfico», de Bogotá; «Ediciones Mínimas», de Buenos Aires; «El Siglo», de Bogotá; «El Cronista», de León (Nicaragua); «El Nuevo Tiempo», de Tegucigalpa (Honduras); «El Heraldo de México», de Los Angeles, Cal.; «El Foro Nicaragüense», de Managua; «France-Amerique», de París; «Germinal», de San Salvador; «Germinal», de Tegucigalpa (Honduras); «Helios», de Buenos Aires; «Boletín de la Unión Panamericana», de Washington; «Boletín del Colegio de Abogados», de Madrid; «Boletín de la Biblioteca Nacional», de México; «Boletín de la Biblioteca Nacional», del Brasil; «Hebe», de Buenos Aires; «Inter-América», de Nueva York; «Letras», de Quito; «Le-

tras», de Santo Domingo (República Dominicana); «La Reforma Social», de Nueva York; «La Revista Nueva», de Panamá; «Los Domingos», de Magua; «La Prensa», de Nueva York; «La Nación», de Barranquilla; «La Patria», de León (Nicaragua); «Lectura Popular», de Panamá; «La Novela del Día», de Buenos Aires; «La Revista Escolar», de Panamá; «Los Vecinos», de Los Angeles, Cal.; «La Lectura», de Comayagüela (Honduras); «Marconigrama», de Londres; «Mercurio», de Nueva Orleans; «Mercurio Peruano», de Lima; «Nuestra América», de Buenos Aires; «Nosotros», de Buenos Aires; «Psiquis», Habana (Cuba); «Patria», de Guayaquil (Ecuador); «Revista de Derecho y Ciencias Sociales», de Montevideo; «Revista de Filosofía», de Buenos Aires; «Revista de Derecho y Ciencias Políticas», de Popayán (Colombia); «Revista de la Universidad», de La Plata (República Argentina); «Revista de la Universidad Nacional», de Córdoba (España); «Revista Universitaria», de Lima (Perú); «Renacimiento», de Amapala (Honduras); «Revista de la Asociación Rural», de Montevideo; «Torre de Marfil», de Managua; «Tequendama», de Bogotá; «The Review», de Nueva York; «Verbium», de Buenos Aires.

DE COSTA RICA.—«Revista de Costa Rica», de San José; «El Cometa», de San José; «El País», de Limón; «El Heraldo», de Puntarenas; «La Semana», de San José; «La Confederación», de San José; «La Verdad», de San José; «Nueva Cultura», de San José; «Repertorio Americano», de San José; «Reproducción», de San José. «El Hombre Libre», de San José.

La Dirección

Hacia Imbabura

IMPRESIONES DE VIAJE POR ALEJANDRO ANDRADE COELLO.—En un pequeño tomito están estas impresiones. El viaje de un artista, de un poeta, por regiones tropicales de sol, de nieve en las cumbres, de aguas, bajo la hermosura de un bosque; y el sentimiento de la vida, enredado entre las más serias conquistas de la civilización que ganan campo en esta América, en un estilo fresco, deshacen la visión de estas páginas. Siempre hemos encontrado un encanto en la descripción de los paisajes, en donde se nos habla de la exuberancia de estas tierras inter-tropicales. Le aseguramos a su autor que hemos leído atentamente su envío.

N. P.

Bibliografía

Los Estados Unidos y la República Dominicana

El Doctor Max. Henriquez Ureña nos envía su Libro, que mucho agradecemos, «Los Estados Unidos y la República Dominicana». Es una exposición clara de hechos consumados, los mismos posibles en el caso de Costa Rica, con motivo de los últimos graves sucesos políticos que pusieron en peligro nuestra autonomía. En las páginas de este libro de la Justicia se siente flotar la angustia del pequeño bajo el ejercicio del poderío. Y daría recelo saber esa actitud de los grandes, si no se pensara con optimismo en los hombres que aun quedan defendiendo la soberanía de las Repúblicas: el Doctor Henriquez Ureña alza con su libro el pendón independiente de Santo Domingo!

La relación histórica de la deuda dominicana, además de ser tan interesante, encanta por su exposición. Espanta conocer documentos como ese de la quinta página y, en verdad, no se explica cómo el ardiente defensor de las pequeñas naciones que alzó su apostolado en Europa y que luchó por la Igualdad y el Derecho, haya dispuesto tan temeraria ocupación militar en un país tranquilo y discreto. Se piensa, al ver esa declaratoria del Jefe Militar H. S. Knapp, que las pequeñas naciones de América tendrán cualquier día el mismo peligro.

Dice esa proclama en lo conducente: «*Declaro y proclamo a todos los que les interese, que la República Dominicana queda por la presente puesta en un estado de ocupación militar por las fuerzas bajo mi mando, y queda sometida al Gobierno Militar y al Ejército de la Ley Militar aplicable a tal ocupación*». (Proclama del establecimiento de un Gobierno Militar en Santo Domingo, el 29 de noviembre de 1916, por mandato del Presidente Wilson de los Estados Unidos).

¡No, no será ese el Wilson querido del mundo y aclamado por todos los hombres, o, al menos, debe de tener doble personalidad este hombre genial que con la misma mano generosa que firma las bases de la Paz y propone la bella teoría de la Liga de las Naciones, decreta la humillante ocupación de un país que por pequeño es indefenso!

Nosotros agradecemos su libro al doctor Henriquez Ureña, por todo: por la honrosa dedicatoria, por la cita que hace en él de dos costarricenses, el Licenciado don Luis Anderson y don Ramón Rojas Corrales, y en nombre del país nuestro que ha visto con angustia los pasos del Monstruo...



SIR WILLIAM CROOKES

Después de experimentar por cuatro años produjo el lente astónico por excelencia para impedir la formación de la catarata.

Estos lentes se fabrican únicamente en el

GABINETE OPTICO SALAS

Unica Fábrica en Centro América

TINTORERIA DE PERALTA

CUESTA DE MORAS

*

ESPECIALIDAD EN NEGRO

La preferida por las personas de buen gusto

PRECIOS MUY BAJOS

Teléfono 218

San José, Costa Rica

Dr. M. VALENZUELA Dentista Americano

Oficina frente al Banco Internacional
CALLE DE LA PENITENCIARIA

Especialidad en calzas de oro por el sistema INLAY sin molestias para el paciente

DENTADURAS - CORONAS - PUENTES

TRABAJO GARANTIZADO

Horas de Oficina: de 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m.

EL MEJOR ALMACEN

DE

FERRETERIA

Está situado 200 vs. al Norte
:: del Parque Morazán ::

Es donde puede usted
comprar más barato

Lo atenderá

D. GUILLERMO ECHEVERRIA

ELIAS MUÑOZ V.

RELOJERIA
PLATERIA :: OPTICA

Reparaciones garantizadas

en
RELOJES Y ALHAJAS

OBJETOS PARA REGALOS

El nuevo local está situado
frente al Hotel Europa,
diagonal a Robert Hermanos



Después de las retretas
pase usted al salón de

LA GEISHA

Allí se citan los mejores
elementos sociales y
se sirve exquisitamente

Pida usted café, te, chocolate
o cualquier clase de helados
:: :: :: y refrescos :: :: ::

ALSINA

IMPRENTA

LIBRERIA - PAPELERIA

Inmenso surtido de
útiles para escuelas

Las últimas obras recibidas de América
y Europa están de venta en la Librería

“LA EXPRESS”

FRENTE A ROBERT HERMANOS

COMPañIA INDUSTRIAL

“EL LABERINTO”

Pasa de quince mil yardas los driles, cotines, céfiros y mezcilla que fabrica mensualmente y por su inmejorable calidad, perfección y solidez, se vende todo a medida que sale de los telares de la Compañía.

El público puede encontrar estos famosos géneros de algodón y sus renombrados paños de manos, en los siguientes establecimientos:

~ SAN JOSE ~

José María Calvo & Cía., “La Gloria”. — Ismael Vargas C. (Mercado). — Jaime Vargas C. (Mercado). — Enrique Vargas C. (Mercado). — E. Guevara & Cía., “La Buena Sombra” y “La Perla”. — Domingo Vargas (Mercado). — Sérvulo Zamora (Mercado). — Manuel Solera & Cía. (Mercado). — Antonio Alán & Cía. — Colegio de Sión. — Colegio de Señoritas. — Etc., etc.

Depósito permanente del afamado

QUESO PINTO

LA GRAN VIA

DIRECTORIO PROFESIONAL

DR. ANSELMO RIVERA G.

Médico y Cirujano Veterinario de París
OFICINA: Servicio Veterinario Municipal

Habitación y oficina:

Casa familia Luján. — Teléfono 50

HERNAN ZAMORA ELIZONDO

ABOGACIA

Despacha en la oficina del Licdo. Cruz Meza

GERARDO CASTRO-CLAUDIO CASTRO S.

ABOGACÍA Y NOTARIADO

OFICINA:

frente a la antigua Casa Presidencial

TELÉFONO 785

SANTIAGO DURAN ESCALANTE

ABOGADO

Despacho: en su casa de habitación

H. PEYROUTET & Co.

Representantes de casas extranjeras

San José de Costa Rica

EMILIANO BRENES G.

ABOGADO Y NOTARIO

DESPACHO:

frente a las oficinas de las Alcaldías

Dr. CONSTANTINO HERDOCIA

MEDICO Y CIRUJANO

Especialista en las enfermedades
de los ojos, nariz, oídos, garganta

Horas de oficina:—de 10 a 12 y de 2 a 5 p. m.

Oficina contiguo al Teatro Variedades

CLODOMIRO SALAS CASTRO

ABOGADO Y NOTARIO

Despacha en los altos de la Botica
de San José.

NEW ENGLAND - LA DESPENSA

Grandes almacenes de géneros y abarrotes

DELCORE, ARONNE & C^o

En el local que ocupó el Almacén de Assmann

TEATRO AMERICA

EMPRESA DIONISIO FACIO & Cía.

PROXIMOS GRANDES ESTRENOS

SU MAJESTAD EL DINERO
SU ALTEZA EL AMOR

Lo más selecto de la sociedad josefina se da cita en este elegante teatro que se preocupa por dar los espectáculos más cultos y más nuevos. Funciones por tandas a \$ 0-25 la luneta.